

LA LIBERIA

DIARIO DE LA MAÑANA

Director: Don José M. Teruel

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Orihuela: 1 peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Alfonso XIII, número 19.
NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales.
No se devuelven originales.

LA CRISIS

No es fácil prever el alcance que llegará a tener la crisis ministerial planteada por el ministro de la Guerra; cuando el malestar que el país experimenta con la permanencia de los conservadores en el poder, es general, y se desea por todos un cambio radical que vuelva la tranquilidad a los conturbados espíritus, temerosos de un cataclismo nacional por las andanzas aventureras que corre el jefe del Gobierno, sin pensar en consecuencias ulteriores.

Grandes y graves conflictos pesan sobre la situación actual, conflictos que no puede resolver el Sr. Maura, porque al provocarlos con ligereza de estudiante atolondrado no pensó en resol-

verlos con la seriedad que cumple a un estadista. El Sr. Maura ha empeñado su palabra con tal de atraerse la voluntad de una región, y al cumplirla, lesionaría los intereses de los restantes de España; el jefe del Gobierno ha prometido realizar cierta reforma sin contar que con ello, molestaría profundamente a una respetabilísima institución: el presidente del Consejo, con la fácil volubilidad de una coqueta, ha enaltecido la labor de un ministro de Hacienda, porstergándolo al día siguiente; el Sr. Maura en fin, menaspreciando la inmensa y avasalladora corriente de opinión liberal que circula por la península, ha querido gobernarnos como pudieron haberlo hecho los estadistas de dos siglos ha; y esas equivocaciones, esos errores en

que ha perseverado, esa funesta tenacidad en el mal, le conducen fatalmente, a un extremo en el que se encuentran la caída y la soledad.

La crisis está latente; su solución, es problemática, pero sea cual fuere la que en la apariencia se le dé, será semejante a la inyección de morfina que se aplica al enfermo moribundo para prolongar su existencia algunos minutos.

CARTA ABIERTA

Sr. D. P. de Peñaranda

Mi querido amigo: Absorto, estupefacto he leído la hermosa poesía, que en el número de LA HUERTA correspondiente al 24

del pasado mes de Octubre, ha tenido Vd. la delicadeza y la bondad de dedicarme. Me ha dejado Vd. anonadado, Sr. Peñaranda. Yo no sé con qué palabras expresarle la gratitud que siento hacia Vd. por la distinción honrosísima de que me ha hecho objeto. En un principio pensé escribirle particular y privadamente, dándole las gracias del mejor modo que pudiera. Pero medité luego y juzgué preferible publicar esta «carta abierta» en el mismo periódico, mediante el cual yo había recibido la exquisita ofrenda, la espléndida merced. Era más procedente, oportuno y lógico: ya que la honra había sido pública, público debía ser mi agradecimiento.

Hubiera sido mi gusto responderle en verso; pero, ¡ay! que las musas, ingratas, pérfidas, me

EL JAPON

HOSTALET Y SALAR

ALFONSO XIII 2 ORIHUELA

TEMPORADA DE INVIERNO

Primera casa en novedades para Señora y caballero.

1000 BOAS mongolia de 15 á 25 pesetas

1000 BOAS piel liebre de 3 á 18 pesetas.

500 Corbatas piel model's especiales

Casa exclusiva en abrigos confeccionados para Señora.

200 Pellizas á 12 pesetas.

Colección completa en terciopelos para figaros.

EL GLOBO - Martinez y Ferrer

MAYOR 31 Y 33, ORIHUELA

TEMPORADA DE INVIERNO

Grandes existencias en novedades para Señora = Gran colección en cortes alta fanai s. V. Variado surtido en paños para abrigos. Terciopelos, Peluchs y Veludillos.

Grandioso surtido en Sayas de Paño para señora.

Blusas punto y piqués afelpados.

Boas Mongolia cuellos y corbatas de piel últimos modelos.

Casa exclusiva en Abrigos capas y Pellizas para Caballero.

500 Trajes para niños varios modelos desde 4'50 á 20 pesetas.

Inmenso surtido en Alfombras, Yutes, Brocateles y Tapetes.

Especialidad en géneros blancos y negros.

PRECIO FIJO

abandonan; aquel estro semidivino que antes vivaba en mi la poética llama de un antiguo cantar de la Helade, se ha ido, enfriando, extinguiéndose, y el arpa cólica, orlada de flores, que yo tañía con fruición incansable, infinita, es hoy, — «vae victis!» — un pobre guitarrillo cascarrado é insufrible, que duerme, en el rincón telarañoso de un desván, el sueño del olvido!...

Sí, créame Vd., amigo Peñaranda: su composición poética, vibrante de inspiración y de sentimiento, me ha conmovido, ha excitado las fibras más recónditas y aletargadas de mis entrañas. He auscultado atentamente mi pecho y he percibido que repercutía y se modulaba en ellas, con «tremolos» dulcísimos, toda la rica gama musical, que fluye de sus arpeggios melódicos, de sus notas profundas y conmovedoras. Y he sentido sobre mi cabeza ardiente el terror sublime de una tempestad que se desencadena furiosa; y he experimentado en las reconditeces de mi alma atorrida, un inefable espasmo de religiosa unción; y he abatido mi otras veces al tanera frente, y he besado el santo suelo y, confuso y tembloroso, he adorado de hinojos la fuerza incontrastable y misteriosa que fulmina el rayo, que retumba en el trueno, que agita las nubes é impele rugiente el vendaval. ¡Oh!...

Pero además, y principalmente, su poesía ha sido para mí toda una sorprendente revelación. Yo conocía á P. de Peñaranda como un prosador galano y correcto, como un ameno y casti-

zo cronista de elegantes decires é ingenio feliz; sabía que era un agudo y sutil filósofo, un hábil y terrible polemista; pero yo ignoraba que el culto joven oriolano que esconde modestamente su nombre tras ese pseudónimo, fuera un inspirado y brioso vate, un tan consumado y pulido «trovatore.» Yo quiero rendirle en estas columnas un homenaje sincero y darle mi pláceme más entusiástico. Yo no tengo autoridad alguna para cancelar á nadie la patente, el título ó la alternativa de poeta; pero una tan bella poesía como la de Peñaranda, lo acredita muy sobradamente de tal, aunque ella no sea más que una fiel imitación del famoso fragmento de los «Cantos del Trovador,» de Zorrilla, fragmento que algunos florilegios de poesías clásicas publican con el título de «La tempestad.» Sin embargo, esto no aminora ni en un ápice el mérito intrínseco que indiscutiblemente tiene la producción de nuestro compañero querido.

Mas ya que he tributado tan merecidos elogios al autor de «Illuxerunt fulgura ejus orbi terrae» (— «Sus relámpagos alumbraron el mando» Salmo XCVII, vers. 4.) (1), y estos elogios justísimos pudiera juzgarlos algún malicioso como pago ó correspondencia de la nuncupatoria; séame lícito, en cambio, poner algún pequeño reparo á dicha poesía y señalar algún insigni-

(1) Título y epigrafe que el señor «Peñaranda» ha escogido para su aludido trabajo poético.

ficante defectillo que, á mi humilde entender, en ella existe. Esto demostrará, por otra parte, mi imparcialidad y desapasionamiento absolutos.

Ante todo, amigo Peñaranda, permítame que me condele de que haya elegido Vd. para asunto de su composición un tema tan trillado y trivial, un tópico tan sobrado y primitivo como es el del terror religioso que infunde en el ánimo el espectáculo de una tormenta. Acaso me dirá Vd. que lo bello y su más excelsa expresión, lo sublime y así mismo todas las entelequias y todas las ideas fundamentales y abstractas, aunque viejos y eternos, en todo tiempo se presentan como nuevos y flamantes. Mas yo le replicaré á esta objeción: que es un principio inconcuso de arte, de estética y de buen gusto, que se debe huir de toda vulgaridad y de todo lugar común. Además, el suceso siempre conmovedor y grandioso de una tempestad, tenía sobre todo en los tiempos primitivos el encanto maravilloso de lo desconocido, el misterio imponente y aterrador que encierra lo incomprensible. Hoy la ciencia ha penetrado en el santuario, ha descubierto el velo del enigma indescifrable y ha patentizado que esos conflictos aéreos son fenómenos sencillos y naturalísimos, producidos por algunas masas de vapor de agua, flotantes ó suspendidas en la atmósfera, y el choque de dos electricidades opuestas — positiva y negativa —, meteoros de los cuales puede uno librarse fácilmente

te con un buen paraguas (el de Azorín, por ejemplo) y, gracias á Franklin, con un excelente pararrayos.

En otras remotas edades, las buenas gentes ignorantes y supersticiosas, creían que la aparición de un cometa ó un eclipse anunciaban calamidades, pestes y guerras, y que detrás de una nube que se revolvia impetuosa e ínter los fragores del trueno y se desgarraba á la descarga eléctrica de un relámpago, se ocultaba una fuerza sobrenatural y consciente, un «Júpiter tonante» que vomitaba rayos y centellas. Pero ¡ay! que los progresos científicos han sido terribles y mortales para la fe y la poesía, demostrándonos que al otro lado de esos nimbus procelosos no se encubre nada extraño, como ha podido parecer á los hombres primitivos y á los poetas, ó lo que es igual, que detrás de la «neblina» de una tormenta sólo se oculta el espacio cósmico, el vacío infinito é insondable!... Esa atmósfera tenue é incoercible, que nos envuelve amorosa, benéfica, dando la vida á nuestros pulmones, ya sabe Vd. muy bien por la Física que es transparente é incolora y que merced á la refracción de la luz solar en los ímpalpables átomos, que componen las diferentes capas atmosféricas, aparece á nuestra vista engañosa como una bóveda cristalina de color azul. Así y con todo sobre esa bóveda aparente é ilusoria levantaron y construyeron los antiguos los castillos de sus empiresos, de sus cielos ó de sus olimpos y sobre tan in-

EL LEON DE ORO

Viuda de José Martínez Costa

TEMPORADA DE INVIERNO

PRIMERA casa en novedades para Sra.—Grandes colecciones en cortes de vestidos altos fantasía.—Astracanes para figaros.—Inmenso surtido de paños para abrigos estilo inglés.—Boas de piel de liebre monflon plumas cisne, ave y armiño, corbatas últimos modelos de todas las clases de pieles.—Veludillos, terciopelos planchados, peluchs.—Cortes blusas parisien.—Gran existencias en franelas piqués, sedalina, dos pelos, rusas etc. etc.—Guardapolvos para viaje de dril hilo.—100 chales últimos modelos, 100 pellizas á 14 pesetas.—Surtido en géneros negros y blancos especialidad de la casa.

MAYOR 17 Y 19 FERIA 20

consistente base colocaron la mansión y morada de sus dioses y de sus espíritus angélicos; y así lo creyeron á pies juntillos millares de generaciones, hasta que nuestro gran aragonés Lupercio de Argensola nos aseguró con gran pesar y bajo su palabra solemne y formal de poeta, que

«...ese cielo azul que todos vemos, ni es cielo ni es azul ¡Lástima gran le que no sea verdad tanta belleza!

Justo García Soriano.

(Se continuará .!)

GACETILLAS POLÍTICAS

«El Orden» se muestra de acuerdo con este periódico, en lo de que el ayuntamiento necesita sus ingresos ordinarios y algo más para cubrir sus atenciones más perentorias.

Perfectamente: pues si es así, mal se infiere que haya pagado las atenciones obligatorias y le haya sobrado dinero para cubrir algunas de las que según el colega asciende á algunas miles de pesetas.

¡O, no hay lógica en el mundo!

De acuerdo nosotros con «El Orden», tendrá que reconocer que, pues que los ingresos del ayuntamiento no bastan á cubrir sus atenciones de momento ¡nunca! podrá pagar los atrasos que tiene,

«...»

¡Que confesión tan hermosa!

Está empeñado «El Orden» en que la situación actual, no es la misma que gobernaba cuando presidía el Ayuntamiento el señor Escudero; haciendo resaltar que la situación actual, empieza su era desde que el señor Brotons se encargó de la alcaldía.

El Sr. Escudero y sus amigos eran liberales conservadores, y así lo declararon pública y solemnemente; pues bien, si aquellos eran liberales conservadores, y los actuales gobernantes se empeñan en separar aquella situación de la presente. ¿Qué serán estos?

¿Conservadores nó?
¿Pues liberales menos!
¿Serán integristas?

Tenemos en nuestro poder una hoja con las cuentas municipales del mes de Septiembre firmadas por el alcalde, por el Contador y por el Administrador de Consumos, que se encabeza así:

«Ayuntamiento de Orihuela. Presupuesto de 1903.

Operaciones de contabilidad verificadas desde el día 1 al 30 de Septiembre.»

En un apartado dice: «Pagos.»

Y luego.. «Artículo 7 Matarero (haber del inspector y del conserje) 91 ptas con 24 cént.»

Nos parece que está bastante claro, que el sueldo pagado al inspector de carnes, es el correspondiente al mes de Septiembre; pero vamos á dar de barato, que «El Orden» tenga razón; esto es, que sea cierto que el pago hecho al veterinario municipal en el mes de Septiembre, fuera el haber correspondiente al mes de Abril: ¿qué probarían entonces las cuentas del mes de Septiembre?

¡No queremos pensarlo!

Si es cierto que el pago á que nos contraemos está hecho como dice «El Orden» hay razón para pensar que todos los demás que

se especifican en las cuentas del mes de Septiembre, se han verificado en la misma forma en cuyo caso, después de los epígrafes de la cabecera de las repetidas cuentas, se debía añadir:

«Ingresos del mes de Septiembre» y «Pagos del mes de Abril» lo cual aclararía la verdadera situación del Ayuntamiento, y el pueblo no podría llamarse á engaño, ni el Sr. Giménez no hubiera tenido razón para calificar las cuentas municipales de geroglíficos, ni su festivo calificativo, le hubiera merecido al secretario la suspensión ni el propósito de jubilarlo que tiene la Corporación municipal, en represalias de la cómica frase de su sobrino.

Las cuentas municipales, deben ser claras como la luz meridiana; explícitas hasta rayar en lo machacón, porque á otros que no fuéramos nosotros, al ver la partida que se ha discutido y enterándose que estaba sin pagar, se le hubiera podido ocurrir calificar el hecho de falsedad en documento público.

Hay algunas otras anomalías, (de algún modo hemos de llamarlas) en las mencionadas cuentas, que serán objeto de algunas preguntas que pensamos hacer

al colega, que esperamos contestará para desvanecer las dudas de la opinión las cuales no dirigimos en el presente número por no prolongar esta sección con exceso.

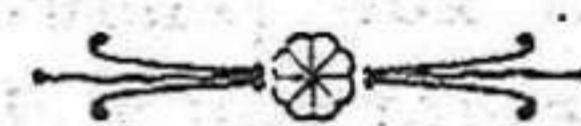
GACETILLAS

La mayor parte de las calles de nuestra ciudad están intran-sitables, pero especialmente la del Hospital, que está convertida en un verdadero barranco.

No habrán aunque sean cuatro pedazos de montaña para la citada calle?



Ha marchado á Madrid nuestro querido amigo el joven letrado D. Rafael Blasco García



El sábado y domingo actuará la compañía de zarzuela que dirijen los señores Poveda Fons, en el Teatro Circo de esta Ciudad, poniéndose en escena «El Perro chico», «La Cañamonerá», «Los Lobos Marinos» «La Casita Blanca» y «El Cabo Primero»

Imprenta de L. Zerón. Orihuela.

AGUA COLONIA Inglesa

14 reales litro.

EL PRIMITIVO MURCIANO

ALFONSO XIII, 4,

ORIHUELA

SECCION DE ANUNCIOS

ABONOS QUIMICOS SOCIEDAD ANÓNIMA CROS

Princesa 21.—Barcelona

Superfosfatos-Nitrato de sosa-Sulfato amónico, sales de potasa etc

Análisis de tierras.—(Remítense por correo 200 gramos.)—Consultas é instrucciones sobre el empleo de los abonos.—Suscripción á la revista «Los Abonos Químicos» y envío de varios folletos agrícolas.

Dirigirse al director de las oficinas de información técnico agrícola.

Don Juan Gavilán.—Zorrilla, 4, principal MADRID.

Para precio y noticias mercantiles, dirigirse á la Agencia de la Sociedad Anónima Cros.—Quiroga.41.—Alicante

Ó A

D. ANTONIO QUIROS 27—PINTOR AGRASOT 27 ORIHUELA.

‘LA REALIDAD,

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CREDITO Y SEGUROS A PRIMAS FIJAS

CAPITAL SOCIAL 5,000.000 DE PESETAS.

SEGUROS DE INCENDIOS. SEGUROS DE VIDA

Pídase prospectos y tarifas á los Representantes de la Sociedad ó á la Dirección general.

DOMICILIO SOCIAL:

Navas de Tolosa, 19—PAMPLONA.

Subdirector para Callosa y los pueblos de su demarcación don Francisco Guilbert Almunia.—Mayor 37.

DINERO AL 6 por 100

Se desea colocar cantidades á préstamo hipotecario.

Se proporciona dinero á interés módico con PAGARÉ garantizado por persona de responsabilidad.

Se compran y se venden fincas rústicas y urbanas.

PARA INFORMES

Abraham Pardines

PROCURADOR Y OFICIAL DEL REGISTRO
SANTIAGO, 16, ORIHUELA

DISPONIBLE

GUAY COLONIA Inglesa

de reales litro.

EL PRIMITIVO MURCIANO

ALFONSO X III. A.

CRISTINA I. A.